Retrato de John Eliot. «The Roxbury Latin School».

(JUAN MANUEL QUERO , 08/07/2022) | Será un puritano inglés, John Eliot (1604-1690), quien se reconocería como el primer misionero entre los amerindios. Viajó a Nueva Inglaterra ***[1]*** el año 1631 realizando una traducción de la Biblia al idioma amerindio de la zona ***[2]*** .

No obstante, la entrada de la iglesia inglesa se consolida el año 1607, con la primera colonia inglesa en Jamestown, Virginia ***[3]*** . Eliot daría estabilidad a la obra misionera con una educación formativa que ayudase a cambiar al ciudadano, para vivir como ciudadanos con una moral cristiana. Fundaría la escuela, que sigue existiendo actualmente, conociéndose como «La Escuela Latina de Roxbury», en Boston, Massachusetts (1645), lugar en el que murió. En esta escuela, Eliot fue también profesor. La visión del misionero que se recogería en esta escuela es: «capacitar [a los estudiantes] para el servicio público tanto en la iglesia como en la comunidad» ***[4]*** .

En los EEUU es muy especial el «Día de Acción de Gracias», o «Thanksgiving Day» en inglés, lo que también nos ilustra este impulso misionero en tiempo de avivamiento y despertar espiritual. Se relaciona con el protestantismo cercano a la Reforma, porque este día de «Acción de Gracias» tiene su origen con la llegada del barco de May Flowers, que después de varios

intentos salió de Plymouth, Inglaterra, el día 6 de septiembre de 1620. Aquí embarcó un buen grupo de protestantes puritanos con sus familias, huyendo de la persecución religiosa. Esto se debía a que la Iglesia Anglicana, más institucional y sacramentalista, no permitía la radicalidad de estos en cuanto a vivir más estrictamente las enseñanzas del evangelio, motivo por el que marcharon al Nuevo Mundo. Llegarían a Massachusetts el 11 de noviembre de 1620.

Serían ellos los que por primera vez celebrarían, un año después, en 1621 el «Thanksgiven Day», dando gracias a Dios por la cosecha ***[5]*** Pero la costumbre ahora es dar gracias a Dios por todo lo recibido durante el año. Hay iglesias en Europa, que, por influencia de misioneros o familias americanas, también lo están incorporando en sus actividades, invitando a la congregación a tener un día especial para dar gracias a Dios.

No obstante, y pasado casi un siglo, sería necesario que se dieran nuevos *despertares*, pues, tristemente la dinámica casi es cíclica, en el sentido de que la iglesia como institución después de un tiempo bendecido puede acomodarse y quedarse dormida en su bienestar. Como comenta Deiros: «Hacia fines del siglo XVII la situación del cristianismo en Inglaterra era en general deprimente, tanto en la Iglesia establecida como entre los disidentes. Hacía falta un avivamiento y este vino a partir de 1738, con el más grande de todos los movimientos evangélicos: el avivamiento metodista»
[6]
.

El metodismo, con sus precursores John Wesley y su hermano Charles buscarían que la Iglesia Anglicana estuviera más cerca del Evangelio, procurando distancia con las estructuras romanistas. Todos estos movimientos entendían que la renovación debería ser algo constante, y aún con diferentes énfasis doctrinales ***[7]*** destacaría la importancia del estudio de la Biblia, la oración y la implicación de la fe con las necesidades sociales. Se reclamaba una moral más cristiana y acorde a los principios bíblicos, pero además sería necesaria una fe genuina. Esto último supuso un tremendo cambio pues de otra forma, «una buena conducta sin una sujeción a Dios podría configurar una situación distinta.

Después de que Juan Wesley tuviera una experiencia misionera fallida en Georgia, escribía lo siguiente:

Yo fui a América a convertir a los indios. Mas ¿quién me convertirá a mí? ¿Quién me librará de este corazón perverso e incrédulo? Tengo una hermosa religión de verano. Puedo hablar de

ella. Hasta puedo creer en ella mientras está lejos el peligro, pero luego que la muerte me mira cara a cara, mi espíritu se acobarda. Yo no puedo exclamar: "Para mí el morir es ganancia". ***[81]***

El metodismo sería otra fuente de ímpetu en la expresión del evangelio y de una renovación espiritual. Es por ello por lo que se le relaciona con los movimientos de reforma cristiana que se han dado a lo largo de la Historia. Es así, que el metodismo se consideraría también, no tanto como una denominación, aunque a fin de cuentas se le designara como tal, sino como uno de los avivamientos evangélicos más importantes. Actualmente las iglesias metodistas comprenden, según la página oficial de World Methodist Council, alrededor de 80 millones de miembros, estando representados en casi todo el mundo ***[9]*** .

«Redacción de la Declaración de Independencia, 1776». Thomas Jefferson (derecha), Benjamin Franklin (izquierda) y John Adams (centro) se encuentran en el alojamiento de Jefferson, en la esquina de las calles Seventh y High (Market) en Filadelfia, para revisar un borrador de la Declaración de Independencia .

Efectivamente, en ese tiempo también se daría lo que se llamó el «Gran Avivamiento», que entre 1730 y 1740 tendría lugar en Europa, pero especialmente en Nueva Inglaterra. Destacarían predicadores que he procurado que mis alumnos de la asignatura de «Homilética»

estudien, ya que fueron claves en la predicación y divulgación del Evangelio en este tiempo.

Estos congregarían a multitudes que buscaban algo más que una religiosidad. Algunos de estos sería el inglés puritano y metodista George Whitefield (1714-1770) y el congregacionalista Jonathan Edwards (1703-1758), de Massachusetts. Todos ellos predicarían un evangelio de compromiso social. Whitefield explicaría que el mundo entero era su parroquia; la iglesia no podía excluir a nadie. Esto daría lugar a los movimientos abolicionistas y a los énfasis misioneros, que surgirían por necesidad impuesta.

La Declaración de Independencia de los EEUU redactada en 1776, y por lo tanto en el contexto de este *Despertar*, recogía los principios de hombres y mujeres que entendían que la fe en Cristo liberaba y llevaba a desarrollar ciudades libres. Sus propios autores fueron creyentes que pudieron vivir esta realidad. Esta Declaración sería la base de la Constitución de los EEUU que sería la primera constitución democrática, y que en 1787 consolidaría el crecimiento de un pueblo que entendía la libertad que enseñaba el Evangelio: «Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:31-32).

En realidad, esta es la verdadera reforma: una constancia de vida que proclama el evangelio frente a las necesidades coetáneas. Esta se tiene que dar en la renovación necesaria que cada iglesia tiene que vivir superando sus imperfecciones, para no distanciarse ni de Dios ni de su prójimo. En la medida que nos anquilosamos en «nuestras perfecciones», nos distanciamos tanto de Dios como de este mundo que necesita a Cristo. Se requiere pagar un precio, el esfuerzo de romper con las inercias acomodaticias, y estar dispuestos a vivir las enseñanzas bíblicas a pesar de los grupos disidentes que se opondrán a ello. Siempre habrá disconformes a la necesaria renovación y reforma de la iglesia, pero no podemos estancarnos si queremos cumplir con el cometido de Cristo en medio de un mundo enfermo y necesitado.

Algunas preguntas podríamos hacernos al respecto: ¿Sería necesario un nuevo movimiento pietista o una proyección puritana? ¿Cuáles son los miedos que pueden existir actualmente para que se produzca esa renovación? ¿Cuáles son los cambios necesarios para nuestro tiempo? ¿Estamos cumpliendo con la misión de Dios? ¿Cuál es el campo misionero en nuestros días?

****

*** Notas:*

[1] «Nueva Inglaterra» es el nombre que se da a la región del noreste de los Estados Unidos, que comprende los estados de Maine, Vermont, Nuevo Hampshire, Massachusetts, Connecticut y Rhode Island.

[2] Cf. Pablo Deiros. Ob. cit. p. 160.

[3] Cf. Jesse Lyman Hurlbut. Ob. cit. p. 115.

[4] The Rosburi Latin School. [En línea] Disponible en: https://www.roxburylatin.org/academics/hall/ [Consultada el 18 de enero de 2022].

[5] Elizabeth Hough Sechrist. «Thanksfiving Day» En: The World Book Encyclopedia. Volume 18. Chicago: Editorial Field Enterpises Educational Corporation, 1968, pp. 180, 181.

[6] Pablo Deiros. ç Cit., p. 172.

[7] El metodismo sería cercano a la teología arminiana, mientras que los otros lo estarían a la calvinista.

[8] Gonzalo Baez-Camargo. Genio y espíritu del metodismo wesleyano. México: Editorial Jákez, 1962, p. 10.

[9] «The World Methodist Council» [En línea]. Disponible en: https://worldmethodistcouncil.org/member-churches/ [Consultada el 11 de febrero de 2022].

Autor: Juan Manuel Quero Moreno

© 2022. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition quero}